

El psicoanálisis y lo psicossomático de Roberto Fernández

Editorial Síntesis, Madrid, 2002

Valentín Barenblit

La invención freudiana de la teoría psicoanalítica instaaura desde sus comienzos una novedosa conceptualización de la salud y la enfermedad. El pensamiento médico y las consideraciones diagnósticas de la medicina con relación a las ideas y nociones teórico-clínicas de la salud y de la enfermedad adquieren una dimensión que plantea una reformulación epistemológica como asimismo nuevas formas de comprender el sufrimiento psíquico junto con sus efectos sobre el cuerpo.

Freud en sus estudios sobre la histeria interroga a los síntomas para entender desde una perspectiva psicológica fenómenos corporales de sus pacientes tales como las parálisis o las parestesias. Desde entonces, el psicoanálisis establece una unidad que integra lo psicológico y lo somático como un conjunto de interacciones de influencias recíprocas.

Ello le permite interrogar a la cultura en sus relaciones con los contextos histórico-sociales que son abordados desde distintas orientaciones psicoanalíticas. Además, se incorporan la comprensión de los fenómenos biológicos en múltiples articulaciones con los niveles psicológicos y sociales. Estos hechos han impulsado la construcción de modelos teóricos que facilitan la comprensión de la subjetividad humana y los padecimientos psicossomáticos como una serie de complejas configuraciones de causalidades interrelacionadas que integran un enfoque bio-psico-social.

Las prácticas psicoanalíticas, al investigar la subjetividad humana, han establecido, con suficientes evidencias clínicas, las correlaciones que permiten entender los trastornos psicossomáticos y los efectos que sobre el cuerpo generan diversos conflictos psíquicos. Se constata que la producción sintomática se expresa en la organización corporal en su interrelación con la mente humana. Además, se pueden sentar premisas que permiten enunciar importantes fuentes de causalidad o de determinación de origen psíquico para explicar y comprender las alteraciones funcionales o estructurales del cuerpo humano que incluyen una amplia variedad de sufrimientos físicos.

El cambio que se desarrolla es profundo. Las concepciones que aporta el psicoanálisis establecen para el paciente el valor de la palabra, la sensibilidad emocional de la relación entre la psique y el soma. Desde la ciencia médica tradicional, se tiende a emplear el paradigma asistencial de la diagnosis, la prescripción activa del médico y la aceptación pasiva del paciente. El psicoanálisis propone una nueva estrategia que promueve la participación activa del sujeto en el proceso de la cura.

En este texto, Roberto Fernández aborda exhaustivamente la problemática de los trastornos psicossomáticos y lo hace con un rigor metodológico que evidencia su profundo conocimiento de esta temática y su especial capacidad para articular con coherencia las aportaciones de la teoría y la clínica psicoanalítica.

El autor muestra en su discurso una posición ética como psicoanalista que le permite destacarse como un cualificado investigador y al mismo tiempo desarrollar una práctica clínica comprometida con los ideales de la cura, que tramita con la cautela y la prudencia que exige la clínica psicoanalítica y en especial el tratamiento de las problemáticas y los trastornos psicossomáticos.

Desde el título de su texto *El psicoanálisis y lo psicossomático*, el autor acredita con un adjetivo amplio y abarcativo precedido de un artículo neutro, los fenómenos junto con las cualidades, que permiten vincular las disfunciones y enfermedades psicossomáticas con la subjetividad humana. Esta definición sustenta los postulados teóricos de Freud que establecen la constitución de un mismo aparato mental como base para la comprensión de los procesos de formación de síntomas. A éstos los relaciona con los aconteceres históricos del individuo. Se relativiza así la concepción nosográfica que constituye el núcleo principal de las teorías médicas. Por este camino se destaca la referencia a las series complementarias como un fundamento conceptual que supera las ideas biológicas y psicogenéticas como categorías excluyentes entre sí.

El texto, sitúa los procesos mentales y especialmente los síntomas psicosomáticos en relación con los conflictos. De ellos, dependería el desenlace de la enfermedad, con lo que introduce una perspectiva dinámica, opuesta a la rigidez de los diagnósticos médicos tradicionales.

Desde esta orientación, realiza un amplio y meticuloso examen de los textos freudianos que considera relevantes para fundamentar las posiciones teóricas y clínicas que enuncia, con relación al tema específico de *lo psicosomático*.

Se detiene con especial atención en el estudio de las problemáticas del narcisismo. Así, examina las características singulares de sus relaciones de objeto, las identificaciones, los conflictos narcisistas y el análisis de las dinámicas de los duelos narcisistas. Estas dimensiones del psiquismo aparecen como los fundamentos básicos y primordiales a considerar en los pacientes con trastornos psicosomáticos. Cabe destacar que para el logro de estos objetivos, el capítulo correspondiente deviene en una excelente síntesis de la totalidad de la obra de Freud.

El psicoanálisis plantea una crítica radical a las formas de relación médico —paciente; no sólo las que instaura la psiquiatría sino también la medicina en su descuido o exclusión de la subjetividad del enfermo. La coherencia de Roberto Fernández en cuanto a esta cuestión es fundamental y se evidencia en la inclusión de tres historiales clínicos en su libro.

La constitución de la subjetividad se muestra producida en relaciones con los otros. Del mismo modo, la emergencia de la enfermedad es actualización de esas antiguas relaciones en función de acontecimientos privilegiados en el presente de las personas. El proceso psicoanalítico cobra su mayor eficacia en la consideración de estas articulaciones en la relación con el otro, es decir, la transferencia como núcleo del proceso terapéutico. Quizás sea la transferencia, el mayor descubrimiento de Freud sobre la esencia del vínculo terapéutico.

Por esa vía se observa en los tres historiales clínicos que nos presenta el autor, ciertas evidencias entre las que cabe mencionar varios aspectos. En primer lugar, las causas de la enfermedad son inferidas de las asociaciones que efectúa el paciente ayudado por su psicoanalista, en el seno de la transferencia como condición para el levantamiento de represiones. Por otra parte, el saber y la verdad no surgen exclusivamente desde el lugar del psicoanalista, y sus conocimientos para la elaboración de un diagnóstico, sino que se producen a partir del discurso del paciente. Es así como el psicoanalista no es un mero observador

de signos clínicos, ni podrá permanecer fuera de lo que observa y trata, ya que se constituye como parte del proceso terapéutico, implicado por su misma subjetividad en el proceso del comprender y tratar al enfermo. Desde esta posición, el análisis a través de la palabra como sostén principal de los procesos mentales y somáticos, promueve una utilización racional y eficaz de la misma para el proceso terapéutico.

Los capítulos dedicados al estudio de las aportaciones postfreudianas ocupan un lugar destacado. En estos, Roberto Fernández examina con gran rigor histórico, acorde con su propio pensamiento crítico, las aportaciones de distintos autores.

Así, trata con especial atención las investigaciones y postulados teóricos clínicos de la escuela psicoanalítica argentina, en la que él mismo se formó. Su pertenencia histórica, como psicoanalista y como docente universitario, quedan reflejadas en sólidas exposiciones que permitirán al lector informarse acerca de las aportaciones y la evolución del estudio de «lo psicosomático» en Argentina.

En la misma dirección, el autor expone con óptima capacidad de síntesis las sucesivas aportaciones de las escuelas psicoanalíticas inglesa y francesa en su trayectoria histórica. Actualiza así una sólida revisión de los desarrollos teóricos, y de las correspondientes propuestas clínicas, de los más prestigiosos autores que trabajan desde el psicoanálisis y, en algunas ocasiones, con aportaciones de otras disciplinas.

Para terminar esta reseña bibliográfica, deseo destacar que la publicación de este libro, representa sin duda el producto de un especial interés que el profesor Roberto Fernández ha desarrollado durante largos años de investigación y práctica clínica psicoanalítica. Esto nos permite augurar que promoverá interesantes aperturas para quienes deseen explorar o ampliar su saber en este desafío teórico-clínico que para el psicoanálisis y la ciencia médica plantea el campo de *lo psicosomático*.



Valentín Berenblit
C/Muntaner, 545, 3º 4ª
08022 Barcelona